



Ángel Alós (Chicho):
“Tenemos que seguir soñando juntos
el futuro de las CLM”

Habitar la belleza: arte, comunidad
y fe en el ‘Proyecto Belleza’

Jóvenes y religiosos: una experiencia
renovadora de vida en comunidad

**El Papa insta a los
jóvenes a cambiar la
historia con el amor**

Vida Marianista

VM

JUNIO 2026# Núm. 127



**ANTONIO GONZÁLEZ
PAZ SM. LA CENA EN
EMAÚS. PPC, 2002**

ENRIQUE AGUILERA SM

Antonio González Paz sm es un gran amigo de casa y lleva ya muchos libros escritos, originales meditaciones de la fe y del seguimiento de Jesús, desde la pintura. Para escribir, siempre va buscar el cuadro, esta vez fue a Milán, a la galería Brera. Dice él para introducir esta escena pascual: "Después de un recorrido parsimonioso por varias salas, finalmente tenía ante mis ojos la obra que había contemplado mil veces en diversos tamaños y reproducciones: La cena en Emaús de Caravaggio (1606). En aquel momento me quedé fascinado y olvidé al instante las salas que me quedaban por recorrer. Verdaderamente, cuando uno encuentra un tesoro, -dice Jesús en el Evangelio- vende con alegría todo lo que tiene para hacerse con él. Aquel cuadro me tenía encandilado, embrujado, por su derroche de belleza y de luz. El Caravaggio no se contenta con evocar una escena evangélica. Pretende actualizarla en cada uno de los que contemplen su obra. Ha dejado un hueco en la mesa, enfrente de Jesús, no tanto por fidelidad al relato de Lucas como por una invitación silenciosa a sentarse a compartir con el grupo de caminantes el pan y la palabra".



**ARMBRUSTER-ROTE-
GIZARD-VERRIER. CITA
MARIANISTA AL PIE DE
LA CRUZ. LA "ORACIÓN
DE LAS TRES".
BIBLIOTECA DIGITAL
MARIANISTA, 2026**

ENRIQUE AGUILERA SM

La "Oración de las tres". Esta plegaria, objeto de la selección de artículos que presentamos, fue primero una "cita" espiritual a las tres de la tarde, en recuerdo de la muerte de Cristo, sin texto propio como el que tenemos hoy, para irse configurando con una plegaria específica. Parece proceder de la espiritualidad del Carmelo y transmitida simultáneamente tanto por Teresa de Lamourous como por Adela de Trenquelléon. El P.Chaminade la incorporó muy pronto a la Congregación de la Inmaculada y desde ahí se hizo tradición en los dos institutos religiosos (Hijas de María y Compañía de María). Robert Witwicki, religioso marianista francés, estudioso de nuestra historia y espiritualidad, recogió y publicó una serie de artículos que comentan la historia y la espiritualidad de esta oración. En esta edición española se recogen solamente los de estos cuatro investigadores y escritores marianistas: Armbruster, Roten, Gizard y Verrier, publicados en diversos momentos y medios. Está disponible en la Biblioteca digital marianista en el siguiente enlace: <https://biblioteca.familiamarianista.es/cita-marianista-al-pie-del-calvario-oracion-de-las-tres/>



PÁGINA ESPIRITUAL

Amar como María, madre solidaria con los que sufren

Lorenzo Amigo, SM

ENTREVISTA

Ángel Alós (Chicho): "Tenemos que seguir soñando juntos el futuro de las CLM"

Mar Tagle, directora de VM

COMUNIDADES DE FE

Habitar la belleza: arte, comunidad y fe en el 'Proyecto Belleza'

Sergio de Miguel, SM

EL PAPA LEÓN XIV EN ESPAÑA

La alegría de creer: el eco de una juventud dispuesta a cambiar la historia

Sofía Rodríguez, Xaire

Celebración de la eucaristía en Familia Marianista

Colegios y parroquias marianistas de Madrid

Elena Rivas, maestra del colegio Adela (Barcelona): "Ojalá este evento nos ayude a todo a acercarnos más a Dios y a los demás"

Rosa María Hornero, FMI

RED DE COLEGIOS

Chaminando 2026: Un fin de semana para descubrir que la vida es plena cuando se entrega

Eva Martínez, responsable de Pastoral del colegio Bajo Aragón

ACCIÓN MARIANISTA

Una campaña, una red marianista y un proyecto para promover oportunidades junto al Banco Santander

Ana Pérez, responsable de comunicación de AM

PARROQUIAS MARIANISTAS

Parroquia de San Roque: 125 años caminando con María y anunciando el evangelio

Félix Arquerros, CLM. Fraternidad Magnificat

ORACIÓN

Retiros de mayo: Bienaventurados los pobres de Espíritu

Mercedes Muñoz Sánchez-Capuchino, CEMI

EXPERIENCIAS NUEVAS

Una experiencia renovadora de vida en Comunidad

ORACIÓN

Soy un afortunado rodeado de camilleros.

Novena por Juan Eduardo Arnáiz Betolaza

Vida Marianista

VM

Junio 2026 # Núm. 127

El Papa nos regaló una visita histórica a España, repleta de imágenes emocionantes y discursos cargados de intencionalidad. A todos nos interpeló. En este número recogemos varios testimonios de cómo se ha vivido este viaje histórico en la Familia Marianista. Los jóvenes marianistas que asistieron a la Vigilia son los protagonistas de nuestra portada.

Entrevistamos a **Ángel Alós**, nuevo responsable de Fraternidades quien nos comparte su ilusión en este nuevo servicio. Presentamos el 'Proyecto Belleza' llevado a cabo en la capilla del Pilar de Valencia, con la inauguración de un precioso conjunto escultórico de Jesús y María. "La escultura está incompleta si no estuviéramos nosotros aquí", explica **Javier Viver**, autor de la obra.

Desde la red de colegios, comparten la experiencia del 'Chaminando 2026' de este curso, con más de 400 chavales dedicando un fin de semana a los demás, al voluntariado y a descubrir cómo la vida es plena cuando se entrega.

Acción Marianista relata, en forma de entrevista, cómo la ilusión y el carisma marianista, ha sido fundamental para lograr ganar una convocatoria del Banco Santander para financiar nuevos proyectos. "Ha sido un gran trabajo en equipo", explican.

Por último, en Almería han celebrado los 125 años de la Parroquia de San Roque, las fraternidades y CEMI han vuelto a celebrar su ya tradicional retiro comunitario en mayo y, desde Valencia, nos comparten una nueva experiencia: durante mes y medio, siete jóvenes han convivido con la comunidad de religiosos: "Nuestro deseo era aprender a integrar la fe en todas las dimensiones de la vida a través de la oración, la convivencia y el servicio". Un deseo sincero al que nos sumamos. ¡Feliz verano!

Portada: Jóvenes marianistas en la visita del Santo Padre León XIV.

Equipo de redacción: Lorenzo

Amigo, Rosa Hornero, Ana

Aragón, Félix Arquerros,

Enrique Aguilera,

Rafa Iglesias, Hugo Diego,

Germán Contreras y Miguel Marinas.

Edición: Antonio Roura.

Diseño: Sergio Miguel.

Maquetación: Equipo SM, Óscar

Morales. **Fotografía:**

Mar Tagle Rivera, ARCHIVO SM.

Imprime: Grefol SL. **Depósito legal:**

M-16880-1993. **Edita:** Servicio de

Publicaciones Marianistas.

C/ Impresores, 2 Urb. Prado del Espino,

28660 Boadilla del Monte (Madrid).

Para cualquier consulta

o sugerencia, dirigirse a:

Mar Tagle Rivera,

comunicacion@marianistas.org



EDITORIAL



AMAR COMO MARÍA, MADRE SOLIDARIA CON LOS QUE SUFREN

Lorenzo Amigo, SM

LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR

Hemos visto en artículos anteriores, de la mano de la religiosa marianista **Zilda María da Silva**, cómo la experiencia de fe de María nos proporciona una propuesta para la formación de los discípulos misioneros. El camino experiencial del cristiano se inspira en la experiencia de María. La experiencia de fe en la tradición marianista no se reduce a creer una serie de verdades y dogmas. Es un proceso que comporta tres momentos: conocer, amar y servir. Conocer a María en su humanidad (Lc 1, 26-38), nos lleva a amarla como a nuestra madre, en el orden de la gracia (Jn 19,25-27) y, amándola, a seguir su consejo, como dice en Caná de Galilea (Jn 2,1-11): "Haced lo que Jesús os diga".

EXPERIENCIA DE AMOR, ENTREGA Y COMPASIÓN

La experiencia de María al pie de la cruz es amarga y terrible (Jn 19,

25-27), una experiencia que solo puede vivirse por la fe. La fe, en efecto, es expresión de fortaleza en la fragilidad, de amor incondicional hasta la entrega, de solidaridad en los momentos de dolor. Demuestra la valentía en la fidelidad de estar presente, en todo momento. En el silencio del Calvario, la madre experimenta sentimientos de dolor, tristeza, frustración, abandono y soledad.

LA FECUNDIDAD DE LA SOLEDAD DE LA FE

Es la fecunda soledad de la fe, nada desesperanzada. Esta fecundidad de María da a luz a la Iglesia, después de la resurrección de su Hijo. La fecundidad de María es fruto de su experiencia de Dios, vivida en la fe y con un espíritu nutrido por la oración, el silencio y la solidaridad. Sostenida por el poder de Dios, que da fuerza y valor en los momentos difíciles de dolor, su fecundidad da a luz a una nueva familia: la de quienes creen en Cristo Resucitado. María, como madre de Jesús, está presente dondequiera que se encuentren los discípulos del Señor.

NO RENDIRSE A LA DESESPERACIÓN

Habiendo experimentado el dolor vivido con amor y entrega, ante la cruz,

María no se rinde a la desesperación: toma el camino de la vida y el servicio a los demás. Se vuelve menos egocéntrica, para centrarse en el amor al prójimo.

La espada de María no es inútil, sus lágrimas no son estériles. La semilla del dolor se ha convertido en su alma en una cosecha redentora: transformó el sufrimiento en origen de felicidad. Todos los que aman a María deben traducir su devoción en un gesto de profundo amor por los afligidos y marginados de la tierra. La contemplación del sufrimiento de María debe traducirse en un movimiento de cercanía humana y acción redentora.

SOLIDARIDAD CON LOS QUE SUFREN

Ante el dolor, el sufrimiento y la soledad, María no se aísla. Vive un movimiento de solidaridad con Dios y la humanidad. Su misión como madre del Hijo de Dios encarnado es fuente y dinamismo de esperanza y vida, incluso ante la soledad y el dolor. La soledad puede ser una oportunidad para una vida interior que nos invita a la introspección, donde el cristiano ve y habla con Cristo. Es provechoso intentar aceptar nuestro propio sufrimiento y el de los demás, no

como una fatalidad sin sentido, sino como una forma de vida. La cruz puede tener diversas expresiones en la vida cotidiana. Existen cruces inevitables: las tensiones internas de nuestra personalidad, las enfermedades, la muerte de familiares y amigos, la difícil relación con la naturaleza y el cuidado de nuestra casa común, la dificultad de la comunicación y la comunión.

Pero están también las cruces causadas por los seres humanos. Son sufrimientos nacidos del egoísmo, la insensibilidad, el afán de poder, el odio, la intolerancia, la agresividad, la envidia. Es importante discernir las verdaderas cruces de las que no lo son. Y no seguir afirmando que todo es voluntad de Dios.

LA CRUZ COMO EXPRESIÓN DE AMOR

La cruz como expresión de amor surge del verdadero amor cuando uno se acerca y comparte la vida y el dolor del prójimo. El dolor del otro, que es la falta de pan o de trabajo, la aparición de una enfermedad o crisis, la soledad o la angustia. Esta cruz también tiene otras manifestaciones: es

la cruz de la presencia difícil y la ayuda inoportuna, la cruz del silencio y la escucha. Es la cruz de los cambios de planes y el cansancio, cuando tenemos que volver a empezar.

Al contemplar la entrega de Jesús en la cruz, podemos comprender hasta dónde puede llegar el amor por los amigos, el servicio y la solidaridad. Es la cruz como símbolo de amor y entrega incondicional. La cruz de Jesús nos libera de nuestro egoísmo, nuestra intolerancia, nuestra indiferencia y todo aquello que nos impide vivir el amor, la empatía y la compasión por quienes sufren.

María, al pie de la cruz, por medio de su fe, sintió compasión por el dolor de quienes la rodeaban. Se identificó con el sufrimiento de su pueblo y escuchó su clamor de liberación.

Heroicamente, sufrió junto a ellos, en solidaridad con su Hijo Unigénito. Y con espíritu maternal, ella se asoció con su sacrificio: con resignación y amor, consintió en el sacrificio de su Hijo, a quien ella misma había engendrado.



Entrevista a Ángel Alós Cortés, nuevo responsable Provincial de Fraternidades Marianistas

“TENEMOS QUE SEGUIR SOÑANDO JUNTOS EL FUTURO DE LAS COMUNIDADES LAICAS MARIANISTAS”

Mar Tagle, directora de Vida Marianista

Casado, padre de cuatro hijos, abuelo de dos nietos y vinculado a las Fraternidades Marianistas prácticamente desde sus inicios, Ángel Alós Cortés —“Chicho” para quienes le conocen de cerca— afronta una nueva etapa de servicio al asumir la responsabilidad de una nueva etapa al asumir la responsabilidad de Fraternidades. “Con ilusión, confianza en el Espíritu y una profunda convicción de que el futuro pasa por caminar juntos”, comparte con nosotros los retos, sueños y esperanzas que han surgido tras la reciente Asamblea de Fraternidades.

¿Cómo estás viviendo este nuevo cargo?

Lo cierto, es que lo estoy viviendo con mucha alegría, porque tengo la enorme suerte de encontrarme con muchísimas personas. Cuando hablas de fraternidades, de fe y de vida compartida, llegas al corazón de la gente, y surgen conversaciones maravillosas que te

llenar y te hacen volver a casa pensando: “¡Qué suerte tengo!”.

Te eligieron en la Asamblea de diciembre que fue un momento importante para Fraternidades. Cuéntanos.

Sí, ha sido una experiencia muy especial. Desde el Consejo queríamos que fuera una asamblea verdaderamente

participativa, y creo que lo hemos conseguido.

La preparación comenzó un año antes, mediante círculos de escucha en los que muchas personas pudieron aportar sus inquietudes y sueños. Finalmente nos reunimos unas 150 personas durante cuatro días para reflexionar juntos sobre el futuro de las fraternidades. Lo hicimos en tres etapas: identificar los sueños, reconocer los retos y concretar líneas de acción.

Uno de los aspectos más esperanzadores fue la participación de los jóvenes. Asistieron alrededor de treinta personas menores de treinta años, procedentes de nuevas fraternidades que están naciendo especialmente en Madrid y Jerez. Eso nos llenó de alegría.

De todo ese compartir, surgieron cuatro grandes líneas.

La primera, “Con y para los jóvenes”, que refleja la importancia de acompañar a las nuevas generaciones y darles espacio real dentro del movimiento.

La segunda consiste en seguir impulsando el compromiso social. La tercera la llamamos “Crecer en relación y fraternidad”, es decir, quere-



mos fortalecer los vínculos entre nosotros y ampliar la mirada a toda la Comunidad. Y la cuarta y última, "Somos en familia", profundizando en la vivencia conjunta de toda la Familia Marianista. Ya estamos dando pasos pero todavía queda mucho camino por recorrer.

Has comentado que participaron muchos jóvenes, ¿qué os están enseñando las nuevas generaciones?

Nos están sorprendiendo mucho. Quizá durante años pensamos que los jóvenes llegarían por los mismos caminos que recorrimos nosotros: el compromiso social, los grupos, determinadas formas de pastoral... Sin embargo, muchos están llegando desde otros lugares: la experiencia personal de Dios, la oración, la música, la búsqueda espiritual más íntima. Eso nos plantea un desafío muy bonito. Hay sensibilidades diferentes y debemos aprender todos de todos.

¿Se están incorporando también a cargos de responsabilidad?

Sí, y eso es muy positivo. Actualmente contamos con tres jóvenes en el Consejo. Además, estamos intentando que asuman pequeñas responsabilidades concretas para que conozcan mejor cómo funciona y pierdan el miedo a implicarse.

¿Cuál es tu gran sueño para el futuro de las fraternidades?

El reto de siempre: vivir con coherencia. Que nuestra interioridad se traduzca en compromiso, en justicia, en servicio y en construcción del Reino. Que lo que rezamos y celebramos tenga consecuencias concretas en la vida cotidiana.

Y, sobre todo, permanecer abiertos al Espíritu. No sabemos exactamente por dónde vendrán los desafíos del futuro. Lo importante es seguir caminando juntos, compartiendo experiencias y manteniendo viva la capacidad de soñar.

Mirando al conjunto de la Familia Marianista, ¿cómo imaginas el futuro?

Soy optimista. Estoy convencido de que los laicos están preparados para asumir responsabilidades cada vez mayores. Pero quizá la cuestión no sea mantener exactamente lo que hemos hecho siempre, sino atrevernos a imaginar cosas nuevas. También creo que una de las grandes riquezas para el futuro será seguir creciendo como

Mi sueño sería vivir con coherencia. Que nuestra interioridad se traduzca en compromiso, en justicia, en servicio y en construcción del Reino. Que lo que rezamos y celebramos tenga consecuencias concretas en la vida cotidiana.

Familia Marianista, trabajando juntos y aprendiendo unos de otros.

La Asamblea nos recordó algo muy sencillo pero muy importante: que el futuro no se construye solos. Se construye escuchándonos, compartiendo la misión y dejándonos sorprender por lo que Dios sigue sembrando en medio de nosotros. No sabemos por dónde soplará el Espíritu, pero sí sabemos que tenemos que seguir soñando juntos el futuro de nuestras comunidades.



Ángel Alós en la Asamblea de diciembre de 2025, donde fue elegido responsable de Fraternidades.

HABITAR LA BELLEZA: ARTE, COMUNIDAD Y FE EN EL PROYECTO BELLEZA

Sergio de Miguel, SM

Hace algunos años, en la Comunidad de Fe Marianista «Madre María», entonces Comunidad de Fe del Pilar, en Valencia, comenzó a tomar forma una intuición sencilla y profunda: redescubrir la belleza como camino de encuentro con Dios. No como un añadido decorativo ni como una cuestión estética secundaria, sino como una auténtica vía espiritual capaz de abrir el corazón humano al misterio. Desde esa convicción nació el llamado «Proyecto Belleza», una iniciativa que busca añadir la belleza como una forma más de acercarse a Dios y conectar con los jóvenes.

El proyecto ha ido tomando cuerpo de manera progresiva en tres dimensiones profundamente unidas entre sí: un conjunto escultórico realizado por **Javier Viver** financiado íntegramente por miembros de la Comunidad de Fe como donación a la Compañía de María, una intervención arquitectónica en la capilla del colegio diseñada por el estudio de **Guillermo Mocholí** y una serie de canciones impulsada por **Anabel Jiménez** junto a varios miembros de la Comunidad de Fe.

En el centro del proyecto se sitúa la escena del Calvario narrada por san Juan donde Jesús, desde la cruz, da a María por madre al discípulo amado. Sin embargo, la propuesta escultórica introduce una clave novedosa. Aunque el conjunto representa tres figuras, solo aparecen dos. La tercera es quien contempla la escena. Cada uno de nosotros somos invitados a ser el discípulo amado y a entrar personalmente en la relación entre el Hijo y la Madre.

Como explicaba el propio Javier Viver durante el acto de inauguración, “la escultura está incompleta si no estuviéramos nosotros aquí”. La obra solo alcanza su sentido pleno cuando la comunidad participa de ella. María aparece con una mano abierta hacia la comunidad y la otra dirigida hacia Cristo. No ocupa el centro como protagonista, sino como mediadora que reúne, acompaña y conduce. “Nos está recogiendo y, a través de su corazón, nos está llevando a Jesús”, afirmaba el escultor.

La experiencia artística nace así de una profunda vivencia espiritual. Durante el proceso creativo, Viver descubrió cómo la propia elaboración de las esculturas se convertía en experiencia de comunidad y oración. “Jesús me incluía en esa familia y me hacía hijo de María”, compartía emocionado. La obra no pretende únicamente ser contemplada, sino habitada: acercarse, mirar, tocar la mano de María, los pies de Jesús, permanecer en silencio ante la escena. “Todo eso es una



oración contemplativa que nos acerca a Dios", señalaba.

La arquitectura del espacio renovado prolonga y sostiene esa misma experiencia. El proyecto impulsado por Guillermo Mocholí partía de una intuición muy clara: eliminar todo aquello que distrajera de lo esencial. "El origen del proyecto fue ir eliminando todo el ruido", explicaba. La intervención busca crear un espacio sobrio, silencioso y envolvente donde la comunidad pueda reconocerse reunida en torno al misterio que contemplan las imágenes.

La desaparición del antiguo retablo que deja ahora el fondo blanco curvo y la continuidad entre presbiterio y asamblea responden precisamente a esa intención. El espacio abraza a quienes celebran y diluye barreras visuales y simbólicas. "Pensamos que la curva nos abrazaba, nos unificaba", afirmaba el arquitecto. En el fondo, el proyecto arquitectónico no pretendía destacar a sus autores, sino hacer posible una experiencia espiritual compartida. "¿Cómo hacemos que desaparezca el arquitecto y aparezca un espacio que podamos vivir desde la experiencia?", fue el punto de partida de Guillermo que comparte, cada semana, la Eucaristía en este espacio, como miembro de la comunidad de fe.

Esa misma lógica de comunidad y acompañamiento atraviesa también la dimensión musical del Proyecto Belleza. Todo comenzó con una pregunta aparentemente sencilla: cómo reflejar la belleza de nuestro carisma desde la música. La respuesta fue emergiendo poco a poco a través de la oración, la escucha y el trabajo compartido. "La

belleza es sinónimo de armonía y la belleza nos conecta con Dios", explicaba Anabel Jiménez.

Durante meses se encargó de recoger testimonios personales sobre la experiencia de fe y el carisma marianista, tuvo varios retiros y espacios de silencio, y de todo ello nacieron ocho composiciones originales. Lo que inicialmente parecía un trabajo técnico, terminó convirtiéndose en una experiencia espiritual profunda. "Lo que nos había unido era mucho más que una técnica vocal", relataba Anabel. "Ha sido una experiencia de fe muy potente".

La música terminó generando algo más que un repertorio para la liturgia: creó vínculos humanos, fortaleció la experiencia de la comunidad y abrió un impulso misionero inesperado. Después del concierto-oración celebrado el pasado curso, varias parroquias comenzaron a invitar al grupo para compartir allí esta experiencia de oración cantada. La belleza se convertía así también en anuncio y evangelización en el que compartir nuestro carisma con el resto de la Iglesia.

Durante la celebración de inauguración del pasado mes de abril, todas estas dimensiones confluyeron en una única experiencia. Las imágenes, el espacio y la música no aparecían como elementos aislados, sino como expresiones complementarias de una misma vivencia de fe.

Tal vez por eso **Paco Sales**, como miembro de la comisión de seguimiento del proyecto, afirmaba que la verdadera genialidad de la obra "no está en la figura de María o la figura

de Jesús, sino en el espacio entre ambos". Ese espacio —añadía— "es el lugar al que todos en esta comunidad estáis invitados".

El Proyecto Belleza ha querido precisamente hacer visible ese espacio de comunión: entre María y Jesús, entre arte y fe, entre contemplación y vida comunitaria. Un espacio donde cada persona puede descubrirse acogida, acompañada y enviada. Porque, en último término, la belleza auténtica no se contempla desde fuera. Se habita.





LA ALEGRÍA DE CREER: EL ECO DE UNA JUVENTUD DISPUESTA A CAMBIAR LA HISTORIA

Sofía Rodríguez, Xaire

Madrid, 6 de junio de 2026. La ciudad, que siempre está marcada por las prisas y el ruido de los coches, se detuvo por un instante. O, mejor dicho, fuimos nosotros quienes logramos parar el ruido de la sociedad actual durante unos minutos. Lo que vivimos ese día en la capital no fue solo un evento marcado en el calendario, sino el encuentro vivo de una generación que tiene hambre de buscar la verdad, de transcendencia y de compartir la alegría de creer.

Para entender la magia de aquella tarde en la plaza Lima hay que remontarse a las primeras horas del sábado, cuando el colegio Nuestra Señora del

Pilar se llenó de vida. Allí, mientras los jóvenes de Fortes descubríamos las diferentes miradas de Jesús en un ejercicio que nos invitaba a mirar hacia adentro para, precisamente, aprender a «alzar la mirada» como proponía el lema del encuentro con el Papa **León XIV**, los jóvenes de diversos grupos Guinamai, Scouts y Catecumenado compartían actividades conjuntas y descubrían con detalle el significado del logo del encuentro. Fue una forma preciosa de entrelazar realidades de la Iglesia, demostrando que, cuando alzamos la mirada juntos, descubrimos que todos caminamos en la misma dirección.

Con esa sensación de unidad, por la tarde empezamos la peregrinación hacia la plaza de Lima sumergiéndonos en un ambiente de calle que ya era desbordante. Mareas de gente de diferentes grupos católicos surcaban las avenidas, llenándolas de risas y de conversaciones cruzadas, hasta desembocar en una auténtica celebración. Al llegar, la música en directo de **Besmaya**, **Lola Tuduri** y **Hey Kid**, entre otros, conectó enseguida con los miles de jóvenes que estábamos allí, y nos puso a cantar juntos mientras preparábamos el corazón para lo que estaba a punto de suceder.

Esa emoción contenida se desbordó por completo con la aparición del papamóvil. Mientras el Papa León XIV recorría la Castellana deteniéndose a saludar a los jóvenes, nos regaló una cercanía que rompía cualquier distancia; y cuando por fin subió al escenario, sus palabras resonaron con fuerza al responder a



nuestras preguntas con un mensaje muy directo: «Dios conoce tu voz, no tengáis miedo de expresar lo que sentís». Fue una invitación a la autenticidad que completó recordán-

donos que hace falta «silencio para saber escuchar el camino, la verdad».

Y entonces ocurrió algo verdaderamente precioso: cientos de miles de personas guardamos un silencio absoluto para rezar y escuchar el Evangelio, envolviéndonos en una paz que ponía la piel de gallina. **Venancio García** (Fortes y FFMM) lo describe a la perfección al recordar su experiencia: “Lo que más me marcó de la Vigilia fue el momento de silencio y oración que vivimos todos juntos. En plena Castellana, ver a la ‘marea rosa’ de Fortes unida en torno al Papa e integrada junto al resto de grupos jóvenes de la Iglesia, en un silencio que emocionaba, me hizo sentir claramente que la mirada de Jesús cobra verdadero sentido cuando se vive en comunidad y fraternidad. Cuando se busca el encuentro”.

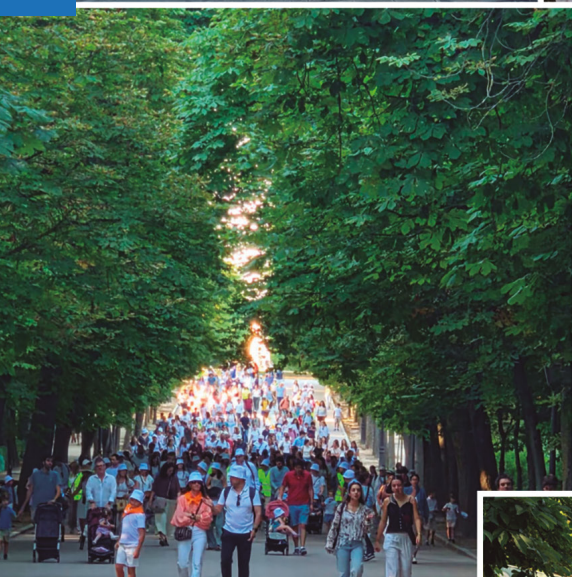
Esa misma sensación atravesó a todos los presentes, tal y como comparte **Paula González** (Ultreia, Ciudad Real): “Vivir la vigilia fue súper emocionante. Ver que toda esa multitud de desconocidos pudimos parar todo el ruido de la sociedad actual durante unos minutos por Jesús fue increíble. Me encantó sentir cómo miles de personas tan distintas estábamos allí por lo mismo, rezando y compartiendo la alegría de creer”.

En medio de esa inmensidad, las palabras del Santo Padre cobraron aún más sentido al recordarnos que

«nadie está solo mirando a Jesús» y que allí podíamos «aprender lo que es la belleza de nuestra fe», una verdad que **Elena Labarta** (FFMM Siloé, Zaragoza) abraza al resumir el gran regalo que supuso esta jornada: “Gracias a las palabras del Papa, que son luz en nuestro camino, las canciones, el diálogo con los jóvenes y los testimonios... Aquellos momentos en los que ves con claridad cómo Dios nos estaba regalando ese momento tan bonito en comunidad de disfrutar, de escuchar, de cantar, de mirar, de alegrarse y de sentirse en paz. Fue un momento que vamos a guardar en el corazón y nos anima a seguir caminando por este camino de la fe”.

La noche terminó por todo lo alto con Hakuna cantando en directo con el eco de nuestras voces y más actuaciones musicales que cerraron una jornada inolvidable. Nos fuimos a casa con el corazón lleno y con un reto enorme: el Papa nos encomendó una misión, animándonos a ser la chispa de «una humanidad nueva» y a no despegar los pies de la tierra, a ser hombres y mujeres de carne y hueso, que busquen la justicia, que tengan hambre, que sean humanos como lo es Cristo. «Vosotros podéis cambiar la historia. Hacedlo con el amor». Salimos de allí sabiendo que, unidos, ese cambio es posible.





CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA EN FAMILIA MARIANISTA



El domingo 7 de junio, el Papa León XIV celebró una misa en Cibeles. Se calcula que asistieron más de 1.300.000 personas. Entre toda esa multitud, también quisimos acercarnos en Familia Marianista. Así, desde el colegio Santa Ana y San Rafael, Nuestra Señora del Pilar, la Parroquia Santa María Madre de la Iglesia y la Parroquia del Santa María del Pilar, convocaron a las Comunidades de Fe para poder compartir este momento de Iglesia juntos. María Pastor, responsable de pastoral del Santa María del Pilar nos cuenta cómo vivieron esa experiencia.

El pasado 7 de junio, la Comunidad de Fe de Santa María del Pilar peregrinó desde la plaza de la Iglesia hasta Cibeles para participar en la Eucaristía del Papa León XIV, una vivencia profunda y significativa que permanecerá para siempre en la memoria de todos.

Desde primera hora de la mañana, la plaza de la iglesia se llenó de familias, niños, jóvenes y abuelos dispuestos a caminar juntos con ilusión. A lo largo del recorrido fueron sumándose rostros conocidos y la misma pregunta se repetía entre sonrisas: "¿Somos los últimos?". Y siempre aparecía alguien

más corriendo detrás, deseoso de unirse. Más de 1100 personas del colegio y de la parroquia se unieron este día para vivir la Eucaristía.

Los testimonios hablan de un sentimiento común: la alegría de descubrir que la Iglesia está viva y que nadie camina solo. "Han sido tres días que guardaremos para siempre en el corazón", compartían algunas familias. La visita del Papa nos ha ayudado a "alzar la mirada" y reconocer que los Marianistas formamos una auténtica familia unida por la fe, la esperanza y el amor.

A pesar del calor, el ambiente estuvo lleno de respeto, cercanía y pequeños gestos de generosidad: quien recibía agua la ofrecía antes a otro, los niños aguantaban felices la caminata y los cantos mantenían viva la alegría de la espera. Y entonces llegó el momento más esperado: "¡Que llega el papamóvil!". La emoción en los rostros hablaba por sí sola.

El Papa León XIV nos recordó el valor de la familia, de la comunidad y de una Iglesia abierta donde todos cabemos. Madrid se convirtió durante estos días en un verdadero hogar de fe compartida.

“OJALÁ ESTE EVENTO NOS AYUDE A TODOS A ACERCARNOS MÁS A DIOS Y A LOS DEMÁS”.

Rosa María Hornero, FMI

Hoy conversamos con Elena Rivas, maestra de Educación Infantil del Colegio marianista Adela de Trenquellion de Barcelona. Nos compartirá lo que ha significado para ella la visita del Papa a Barcelona.

¿Qué ha representado para ti la visita del Papa León XIV a Barcelona?

Para mí... una alegría, una oportunidad, un regalo. Fue muy emotivo tenerlo cerca, escucharlo, percibir su sensibilidad y capacidad de conectar con todas las personas. La visita del Papa me interpela a “Alzar la mirada”, a alzar la mirada a Dios y ponerlo en el centro de mi vida.

Pero la visita del Papa también me invitó a mirar de frente para encontrar a Dios en todos los hermanos, a alzar la mirada a los ojos de los demás, de los más vulnerables, de los más necesitados, de los que sufren... El Papa León pone siempre en el centro la dignidad de todas las personas. Visitar el centro penitenciario de Brians-para compartir con los internos- y la parroquia de San Agustín en el Barrio del Raval-para encontrarse con las realidades de caridad y asistencia diocesanas-fueron vivos ejemplo de ello, poniendo de relieve el mandamiento de Jesús que completa al anterior: “ama al prójimo como a ti mismo”.

¿Cómo has vivido esta experiencia desde tu vocación de maestra?

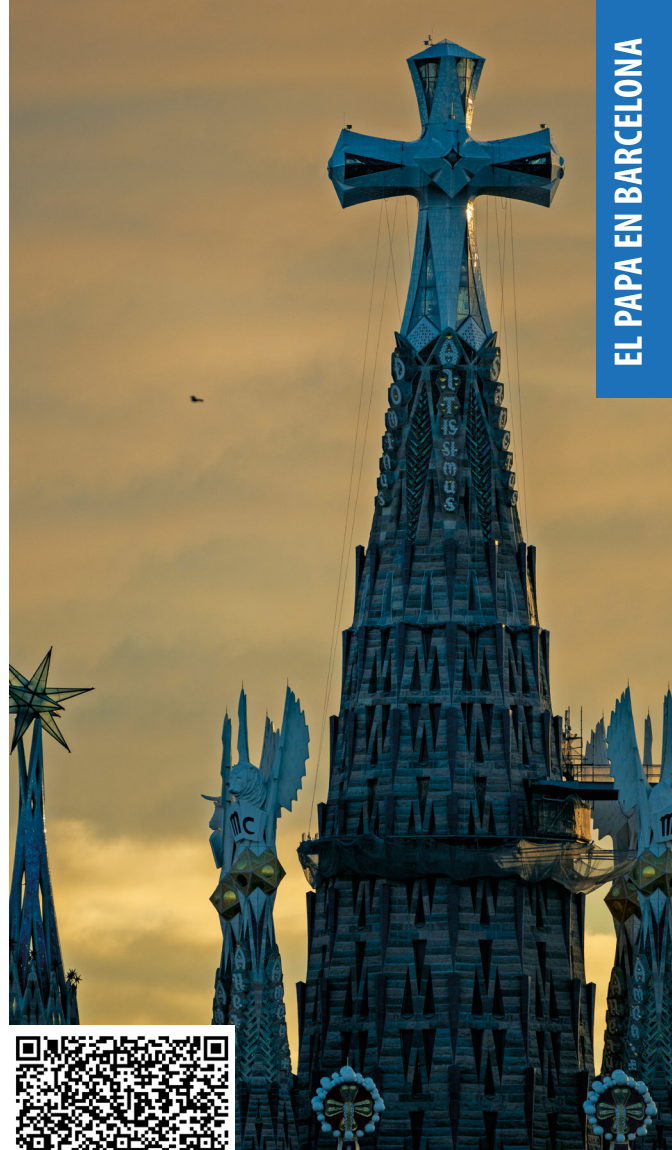
Como maestra cristiana, lo he vivido con mucha responsabilidad e ilusión. Los niños necesitan testimonios coherentes, personas que transmitan esperanza, valores y amor. Este evento es una oportunidad preciosa para hablar a los alumnos de la fe, del arte como expresión de Dios y de la importancia de construir una sociedad más humana y fraterna.

María está muy presente en la vida de tu escuela. ¿Cómo ha reforzado este sentimiento la visita del Papa?

María es para mí modelo de humildad, servicio y confianza. Ella nos enseña a escuchar a Dios ya decir “sí” incluso cuando no es fácil. Ante un acontecimiento tan importante, pienso mucho en María como madre que acompaña a la Iglesia y también a los educadores. También el Papa en su visita a Montserrat ha encomendado a la Moreneta su intercesión maternal por su servicio al frente de la Iglesia y la misión de la Iglesia en el mundo y, nos invitó a todos, a confiar en su protección. A María le pido constantemente que me ayude a educar con ternura, paciencia y fe. Que me guíe en los momentos difíciles y me dé fuerzas. María nos pide “haced todo lo que Él os diga”, yo le pido saber escucharlo y discernir qué me solicita en cada momento, también en mi vocación educativa.

¿Qué retos crees que plantea hoy la visita del Papa?

Sobre todo hacer frente a los retos sociales actuales siempre desde el evangelio. Retos como la soledad, la salud mental, todas las formas de violencia, el vacío generados por una sociedad obsesionada con el éxito y el reconocimiento social.



Puedes leer la
entrevista completa en
www.familiamarianista.es



UN FIN DE SEMANA PARA DESCUBRIR QUE LA VIDA ES PLENA CUANDO SE ENTREGA

Eva Martínez, responsable de Pastoral del colegio Bajo Aragón

Durante el fin de semana del 17 al 19 de abril, nuestro colegio acogió una nueva edición del CHAMINANDO, un encuentro que reunió a jóvenes, monitores, educadores, voluntarios y miembros de distintas comunidades marianistas con un mismo deseo: ponerse en camino para descubrir juntos qué significa vivir una vida plena.

Desde la llegada de los participantes se respiró un ambiente de alegría y fraternidad. Los jóvenes fueron llegando con sus mochilas, sus nervios, sus ganas de encontrarse y también con muchas preguntas. Poco a poco, a través de las dinámicas, los momentos de convivencia, la oración, los talleres, las visitas y las experiencias de voluntariado, fueron descubriendo que servir no consiste únicamente en hacer cosas por los demás, sino en aprender a mirar la realidad con otros ojos.

El lema de este año, *Vida plena*, no fue solo una frase presente en carteles y materiales. Fue, sobre todo, una invitación. Una llamada a preguntarnos qué significa vivir de verdad. A menudo identificamos una vida plena con una vida llena de actividades, éxitos, seguridades o comodidades. Sin

embargo, durante este encuentro pudimos recordar algo mucho más sencillo y profundo: la vida se llena cuando se comparte, cuando se entrega y cuando se pone al servicio de los demás.

Las distintas actividades permitieron a los jóvenes acercarse a realidades que muchas veces quedan lejos de su vida cotidiana. Descubrieron que detrás de cada necesidad hay una persona concreta, una historia, una herida, una esperanza y una dignidad que merece ser reconocida. Y cuando uno se acerca así al otro, algo cambia por dentro.

Desde la perspectiva cristiana, el voluntariado no es solo ayudar durante un rato ni realizar una buena acción. Es dejarse tocar por la vida del otro. Es aprender a estar cerca, a escuchar, a acompañar y a reconocer que todos



somos hermanos. Es descubrir que nadie debería sentirse solo, olvidado o invisible. También hubo tiempo para la fiesta, el juego, la música, el descanso y las conversaciones sencillas. Porque la fraternidad no se construye solo en los grandes momentos, sino también en una comida compartida, en una risa inesperada, en una palabra de ánimo, en el cansancio vivido juntos y en la alegría de saberse parte de algo más grande.

El encuentro concluyó con emoción y agradecimiento ante la Virgen del Pilar. Allí pusimos en sus manos todo lo vivido: los nombres, los rostros, los gestos pequeños, las preguntas, los compromisos y la vida de cada joven. Fue también momento de agradecer a quienes han preparado este encuentro durante meses, a los educadores y monitores que han acompañado, a las entidades que abrieron sus puertas, a las familias, al colegio, a los voluntarios y a tantas personas que, de una u otra manera, hicieron posible el CHAMINANDO'26.

El encuentro termina, pero el camino continúa. Lo importante empieza ahora, cuando cada uno vuelve a su casa, a su colegio y a su vida cotidiana, llevando dentro una pregunta: ¿qué hago con todo esto que he vivido?

Quizá esa sea la verdadera invitación del CHAMINANDO'26: seguir eligiendo una vida plena, una vida que se abre, que se comparte y que se entrega. Una vida vivida al estilo de María, disponible, sencilla y atenta a las necesidades de los demás.



MERCEDES LÓPEZ Y ACCIÓN MARIANISTA: UNA CAMPAÑA, UNA RED MARIANISTA Y UN PROYECTO PARA PROMOVER OPORTUNIDADES JUNTO AL BANCO SANTANDER.

Ana Pérez. Responsable de comunicación de AM



Hemos trabajado con **Mercedes López García** (responsable de Gestión de Alianzas Estratégicas en Santander Seguros), en la convocatoria de "Euros de tu nómina", promovida por Banco Santander, consiguiendo ser ganadores en la categoría de Cooperación Internacional. Su buen hacer ha generado un movimiento que ha llegado a convertirse en un eco extraordinario dentro de la familia marianista.

Mercedes, ¿Qué nació en ti para animarte a formar parte de la ONG?

Estudí en Santa María del Pilar y mi padre también fue antiguo alumno. La familia marianista me ha enseñado a vivir en el respeto y apertura, acogida, esfuerzo, alegría y confianza. Cuando nació Acción Marianista mucha gente se unió de manera activa como voluntarios en España o en otros países, y gracias al entusiasmo y dinamismo de todas estas personas fui acercándome a la Fundación.

¿Qué piensas que ha sido crucial en cada etapa de la convocatoria?

En una bonita conversación con **Germán Contreras**, identificamos dónde podía colaborar con el plan de empresas. En "Euros de tu Nómina", cada empleado del Banco Santander destinamos voluntariamente un importe de nuestra nómina que el banco iguala y se destina a financiar proyectos sociales. Cada proyecto que se presenta pasa un filtro muy exhaustivo de documentación, analizado por un jurado en el que participa Fundación Lealtad, resultando clasificados unos 40 proyectos que pasan a ser votados por los empleados. Cada padrino acompañamos en el proceso a la ONG y nos encargamos de viralizarlo entre los más de 20.000 empleados del banco en

España. Ha sido un gran trabajo en equipo, elegimos un proyecto precioso para empoderar a 200 mujeres en situación de pobreza extrema en General Roca, Argentina, donde se las capacita profesionalmente. Marisa, Erika, Ana y Germán trabajaron de manera muy rigurosa toda la información y por mi parte meses antes fui hablando del proyecto a todos los compañeros y amigos, dentro y fuera del banco.

¿Era puro compañerismo o había algo más?

En el proceso se han sumado por supuesto todos aquellos empleados que habían estudiado en colegios marianistas, ya sea en Madrid, Cádiz, Jerez, Zaragoza, Valencia, San Sebastián, Valladolid... y también compañeros del banco que no tenían un vínculo previo, pero por la cercanía que tenemos decidieron promoverlo en su red. Ha sido precioso ver cómo esa ilusión se contagiaba en otras personas y en seguida pensaban en nuevas ideas y grupos amplios de personas con las que trabajar, acompañado siempre de una sonrisa.



[Video y la entrevista completa](#)

¿Reconoces un modo de hacer en el trabajo con las mujeres de las chacras?

El modo de hacer marianista tiene un carisma muy especial. Es una comunidad abierta, donde cada uno tiene su sitio. Es una comunidad que acompaña y acoge, con una empatía especial que respeta el grado de acercamiento que quiere cada persona en cada momento, de modo que el liderazgo y autonomía, como en el caso de cada una de las mujeres del proyecto, lo tienen ellas mismas.





PARROQUIA DE SAN ROQUE: 125 AÑOS CAMINANDO CON MARÍA Y ANUNCIANDO EL EVANGELIO

Félix Arqueros.CLM.
Fraternidad Magníficat

El día de la Santísima Trinidad celebramos en Almería, la clausura de los 125 años de vida de un templo que es seña de identidad de un barrio: La Chanca-Pescadería, donde viven y dan testimonio de fe la comunidad de religiosos marianistas desde hace mas de 50 años y las comunidades de laicos marianistas desde 1986. La parroquia es nuestro lugar de misión y encuentro con toda la multifacética comunidad parroquial que se enriquece con otros carismas: Religiosas del Amor de Dios y Siervas de los pobres, con las Hermandades de la Virgen del Carmen y del Calvario y sobre todo con las mujeres y hombres sencillos que con su testimonio de vida son ejemplo de fe para muchos de nosotros.

La iglesia de San Roque está ubicada en el corazón de un barrio humilde y trabajador, en la periferia de Almería. Ha sido el barrio de los pescadores que siempre han tenido muy presente a su patrona la Virgen

del Carmen que preside junto a San Roque el altar mayor de la parroquia. Situada en el antiguo barrio de la Hondonada (Al-Haud), se levanta sobre el solar de una antigua mezquita musulmana, convertida en ermita tras la conquista cristiana, alrededor de 1500. Desde un principio estuvo dedicada a San Roque, el protector contra la peste, y sufrió numerosas renovaciones integrales, teniendo lugar la última de ellas en 1893. En 1900 se erigió en parroquia. La iglesia sufrió desperfectos durante la Guerra Civil Española, siendo la plaza aledaña totalmente destruida por un obús. El templo actual se levantó en 1948. Hasta aquí la historia del edificio pero San Roque es mucho más que las piedras que lo conforman, es lugar de encuentro y acogida, de anuncio del evangelio y a veces un ejemplo claro de desierto, donde a pesar de las dificultades seguimos caminando con María.

Hay entre sus muros muchos años de vida, mucha fe encerrada en esas

piedras vivas que son la parroquia del barrio. Mucha oración de gente sencilla que mira al Cristo de Jesús de Perceval cara a cara y pide el amparo de Nuestra Señora del Carmen, patrona de los pescadores, advocación de gran devoción para los vecinos.

Esta celebración ha sido una auténtica experiencia de Iglesia y de comunidad. Hemos contemplado con emoción las distintas realidades que conformamos la parroquia, nos hemos reconocido parte de una misma historia, de una misma comunidad y de una misma familia creyente que se ha hecho visible en la colaboración y el ambiente fraterno que ha acompañado toda la celebración.

Que María, Nuestra Señora del Carmen, sea nuestro ejemplo e impulso para seguir caminando juntos, fortaleciendo lazos, que seamos lugar de acogida para todo el que se acerque, sin mirar origen, raza, o diferencias. Una parroquia de puertas abiertas, nuestra casa común. ¡Magníficat!



RETIROS DE MAYO: BIENAVENTURADOS LOS POBRES DE ESPÍRITU

Mercedes Muñoz Sánchez-Capuchino

La tanda de retiros de mayo tiene una característica muy especial: siguiendo el camino iniciado por **Diego Tolsada**, permite el encuentro entre personas de FFMM y CEMI. Un grupo de laicos de ambas ramas y de religiosos marianistas asumen este servicio para favorecer la comunión de la Familia marianista.

Su centro ha sido la bienaventuranza de los pobres de espíritu, adentrándonos en el amor misericordioso de Dios.

Cecilio González comenzó con la invocación al Espíritu y la invitación al silencio para dejar espacio al Espíritu Santo y escuchar las intuiciones que va dejando Dios en nuestro corazón.

El sábado, **Pachi Canseco** nos mostró cómo las bienaventuranzas cumplen en el Evangelio la misma función que el corazón en el cuerpo humano: al igual que el corazón humano bombea sangre a cada célula del organismo haciéndolo un cuerpo vivo, las

bienaventuranzas bombean vida y gracia a cada parte del evangelio. Con las bienaventuranzas nos adentramos en el corazón mismo de Cristo. Además, frecuentemente leemos las bienaventuranzas como una lista lineal de tareas morales distintas y separadas, sin embargo, en la lógica del Evangelio las bienaventuranzas son como una espiral, que tiene un punto de origen: la bienaventuranza de la pobreza.

Después nos adentramos en la *Dilexi Te*, y descubrimos que el amor de Dios a los pobres atraviesa toda la Palabra de Dios y la Tradición de la Iglesia. Presenté las ideas centrales de la *Dilexi Te* utilizando el símil del cuerpo humano: 1. El cuerpo que ama. 2. Los ojos: ver los muchos rostros de la pobreza. 3. El cerebro: La Doctrina Social de la Iglesia. 4. Los oídos: escuchar a los pobres como protagonistas de su vida. 5. Los pies: ir al encuentro y estar entre los pobres. 6. El corazón: el amor preferencial por los pobres nos

evangeliza. 7. Las manos: la limosna y la ayuda concreta. Conclusión: un solo cuerpo que ama como Cristo.

Aterrizamos todo lo anterior con la exposición de **Manuel Medina** de CEMI haciendo referencia al Informe FOESSA y a la situación actual en España.

Celebramos el amor misericordioso e incondicional de Dios utilizando como símbolo unas piedras para expresar lo que nos pesa en la vida, nos ata y aleja de Dios. Al dejarlas junto a la cruz y expresar nuestra petición, recibimos el perdón de Cristo, liberándonos para seguirle.

El domingo, a través de **Ana Aragón** escuchamos el testimonio de tres personas de CEMI que entregan su tiempo y energía a acompañar la soledad de los mayores, la vulnerabilidad de los inmigrantes y a dar voz a los que no lo tienen.

Celebramos la eucaristía y recibimos una imagen de la escultura de San Francisco de Asís de **Jorge Oteiza** cuyo rostro se alza confiado y su centro vacío, muestra la pobreza interior para dejarse llenar por Dios.

Estos ejercicios nos ayudaron a dejar a Dios entrar en nuestra vida y encarnar su amor misericordioso a los pobres y pequeños.



UNA EXPERIENCIA RENOVADORA DE VIDA EN COMUNIDAD CON LOS HERMANOS MARIANISTAS DE VALENCIA

Paula, Ana, Paloma, Nuria, Violeta, Rocío y Sara

Hace siete semanas comenzamos una experiencia que nació de una inquietud compartida: vivir en comunidad poniendo a Dios en el centro de nuestra vida. Lo que empezó como una idea que fuimos construyendo desde octubre se convirtió en una realidad que nos ha transformado profundamente.

Durante este tiempo hemos tenido la oportunidad de convivir en el quinto piso del colegio Nuestra Señora del Pilar de Valencia, compartiendo el día a día desde una misma búsqueda. Nuestro deseo era aprender a integrar la fe en todas las dimensiones de la vida a través de la oración, la formación, la convivencia y el servicio. Queríamos descubrir cómo hacer de Dios una presencia real en nuestra rutina y dejarnos transformar por Él para volver al mundo con una mirada más plena, consciente y entregada.

Ha sido una experiencia renovadora. A través de los Ejercicios Espirituales en la Vida Diaria con **Sergio Miguel SM**, hemos aprendido a reconocer la presencia de Dios en lo cotidiano, descubriendo que Él se hace presente en los pequeños detalles, en los encuen-

tros, en las alegrías y también en las dificultades. Hemos comprendido que cada día ofrece oportunidades para acercarnos más a Él y para responder con generosidad a su llamada.

Uno de los grandes regalos de este camino ha sido la relación con la comunidad de religiosos marianistas del cuarto piso. Con ellos hemos compartido la Liturgia de las Horas, comidas de domingo, cenas de lunes y, sobre todo, muchas conversaciones llenas de sentido. Nos han transmitido con cercanía el carisma marianista, han respondido a nuestras preguntas y nos han acompañado con una acogida que nos ha hecho sentir en casa. Por ello queremos expresarles nuestro más sincero agradecimiento.

Estos siete domingos también nos han confirmado el inmenso valor de la comunidad. Entre largas sobremesas, momentos de oración compartida, abrazos, risas y conversaciones profundas, hemos descubierto que la fe crece cuando se vive junto a otros. Lo que comenzó con siete personas dis-

tintas ha terminado convirtiéndose en una verdadera comunidad. Hoy podemos decir que nos sentimos hermanas.

En un mundo marcado por la prisa, la inmediatez y el ruido constante, esta experiencia nos ha regalado algo cada vez más escaso: el silencio. Un silencio que no es vacío, sino espacio para escuchar. Hemos dedicado más tiempo del habitual a la meditación, la reflexión personal y el discernimiento. Y precisamente en ese silencio hemos aprendido, o mejor dicho, estamos en ello, a distinguir la voz de Dios entre tantas otras voces que reclaman nuestra atención.

Por eso queremos invitar a todos a hacerse una pregunta esencial: ¿a qué me llama Dios? La vocación no es una cuestión reservada a unos pocos; es una búsqueda que interpela a jóvenes y adultos, porque todos estamos llamados a descubrir el lugar desde el que podemos amar y servir mejor.

Finalmente, damos gracias a la Comunidad de Fe Madre María por ser una comunidad viva, acogedora y ardiente, donde nos hemos sentido profundamente amadas. Con todos ellos compartimos el pan y el vino cada domingo haciendo memoria de Jesús y confiando en que su amor seguirá acompañándonos y sosteniéndonos siempre.



¿Por qué **elegir**
si los puedes tener **todos?**

bibliod BIBLIOTECA
DIGITAL PPC

**¡15 DÍAS
GRATIS!**

**¡30 %
DE DESCUENTO
CON EL CÓDIGO
PPCBD30**

Acceso a todo el catálogo ●
por **4€/mes**

Interacción intuitiva ●

Lectura offline ●

**+140
TÍTULOS**



**PRUEBA LA NUEVA
BIBLIOTECA DIGITAL PPC**



Novena Juan Eduardo

Soy un afortunado rodeado
de camilleros.

Quizá esta novena es una manera
de hacer un agujero en el techo,
de testimoniar la fe que nos mueve
a acercarnos a Jesús.

Y Jesús primero nos libera
del pecado.

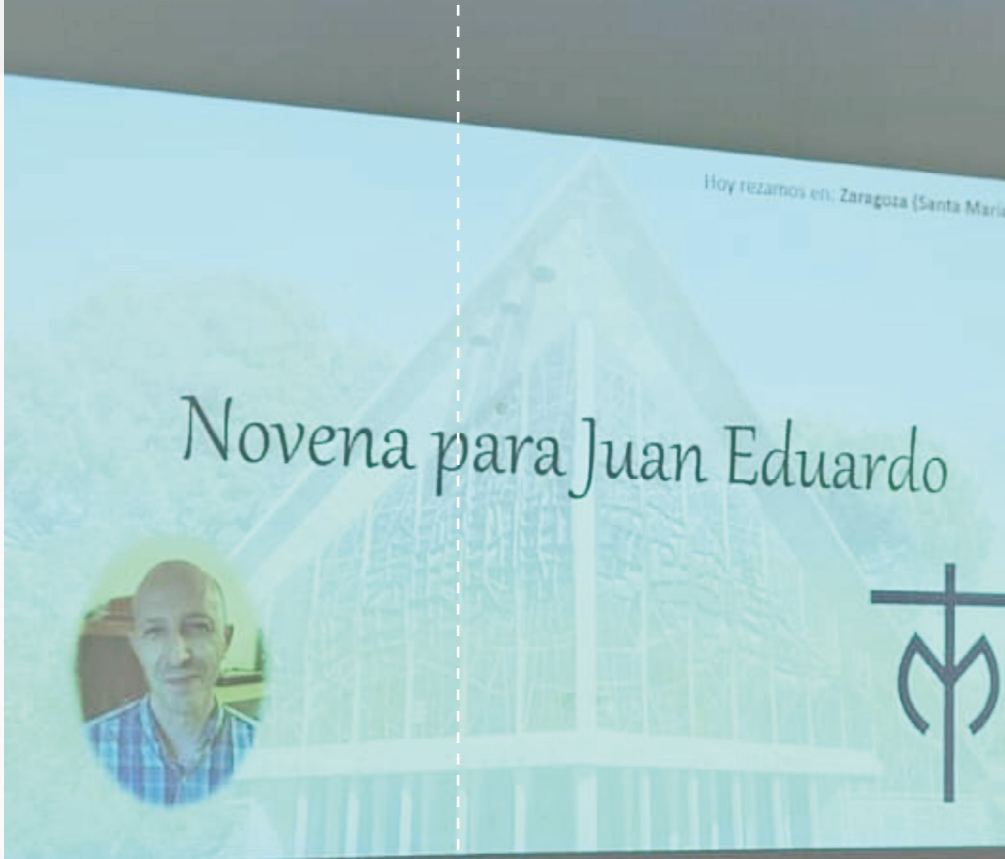
Ahora soy más sensible
a mi pecado.

Caen esas cáscaras que impiden
reconocerlos.

Empecemos por dejarnos curar
el alma.

Dejémonos llevar por los hermanos
cuando no tengamos fuerzas.

Esperemos y confiemos en Jesús.



Del 9 al 17 de mayo se celebró en el oratorio del Colegio Santa María del Pilar (Zaragoza) una novena por nuestro hermano fraterno Juan Eduardo Arnaiz Betolaza que padece ELA. Cada día, Juan Eduardo mandaba una pequeña reflexión para compartir. Un ejemplo de cómo la oración en comunidad sostiene y cuida.

TIEMPO DE ORACIÓN